

Mary Richmond, 1861-2011. Presentación del Monográfico

Hoy, cuando leemos los nueve artículos que se han reunido en este monográfico con ocasión del 150 aniversario del nacimiento de Mary Richmond, no podemos sino agradecerles su gentileza por haber confiado en la revista *Cuadernos de Trabajo Social* de la Universidad Complutense, para divulgar sus conocimientos y, a su vez, felicitarles por el producto de su trabajo. Cada uno de los artículos es independiente y, en este sentido, su lectura se puede realizar tal y como considere oportuno cada lector o grupo de lectores, pero nos van a permitir unos breves comentarios que contienen unas ciertas sugerencias a la hora de iniciar su lectura.

Con el primer artículo de Brigitte Bouquet se introducen la vida y obra de Mary Richmond para, a continuación, situarnos en el contexto social y científico por medio de los artículos de Miguel Miranda y Paz Zorita. Tras esta lectura podemos adentrarnos en un bloque de contenidos principalmente epistemológicos, formado por cuatro artículos de: Enrique Di Carlo, Bibiana Travi, Teresa Zamanillo, Alfonso Rodríguez y Francisco Idarreta. Para terminar con las aportaciones de Marilena Dellavalle, Lourdes Barriga y M^a Ángeles Martínez y que sitúan la influencia de Mary Richmond en Italia y España respectivamente.

Con frecuencia, a la hora de leer los artículos dedicados a un autor, se suele pasar por alto la parte dedicada a la biografía, presuponiendo que es un simple recordatorio de algunas anécdotas de la vida del personaje y la cita de algunos de sus libros. En este caso Bouquet, especialista en la autora, nos aporta una rigurosa revisión de su vida y obra con una estructura propia hasta el punto de desvelar aspectos desconocidos.

El artículo *Reflexiones sobre la estructura ética del pensamiento de Mary Richmond*, tiene un doble interés. Paz Zorita no sólo nos

sitúa en las coordenadas que marcan la época de Mary Richmond - el impulso científico por un lado y el impulso altruista por el otro -, sino que ha encarado sus reflexiones de tal manera que nos desvela su propia posición ética: su apuesta por un objetivismo moral, sus referencias al derecho natural, sus indicaciones sobre los peligros que puede conllevar el feminismo, su reivindicación de la antropología personalista de Juan Pablo II, su denuncia de la cultura eugenésica y la afirmación de que el impulso científico necesariamente objetiviza al individuo y lo rebaja a la categoría de espécimen. Como resultado, un artículo comprometido cuyo contenido resulta contracultural - se puede estar o no de acuerdo con sus planteamientos -, pero estamos seguros de que su lectura a nadie le dejará indiferente. Termina el artículo de una forma tan polémica como lo empezó, afirmando que el Trabajo Social, como proyecto occidental, está hoy embarcado en utopías tan problemáticas como las que enfrentó Mary Richmond, y haciendo una llamada al compromiso ético de los trabajadores sociales.

La presencia de un artículo de Miguel Miranda en un monográfico dedicado a Mary Richmond es insoslayable por dos razones: por su labor investigadora en la materia que nos ocupa y por su labor militante en la tarea de divulgación de sus descubrimientos. Su tesis doctoral, *De la caridad a la ciencia. Pragmatismo, Interaccionismo simbólico y Trabajo Social*, en forma de libro, es hoy un texto imprescindible en las universidades españolas y en las universidades de América Latina. En este artículo sintetiza de una forma breve y rigurosa el contexto social y científico que rodeó a Mary Richmond, a la que Miranda considera, junto a Jane Addams, una autora clave en la configuración del Trabajo Social como disciplina científica.

Los cuatro artículos del segundo bloque conforman una rica panorámica de diferentes posiciones epistemológicas.

El reciente encuentro con colegas argentinas nos hizo presente la obra de Enrique Di Carlo; una primera relectura nocturna en Buenos Aires de alguno de sus textos y la solidez personal y académica en los planteamientos de las personas que durante años formaron parte de su equipo de investigación, nos llevó a interesarnos por recuperar un texto suyo apenas conocido sobre Mary Richmond. El artículo que hoy publicamos, gracias a la generosidad de su compañera Elda Bea, deja traslucir, en la forma de encarar el análisis de la obra de Richmond, la profundidad de su pensamiento. En los últimos meses hemos tenido ocasión de detenernos en la reflexión sobre algunos de sus textos, nos hemos reencontrado con una obra de construcción compleja y gran actualidad. Se percibe a lo largo de sus investigaciones una clara voluntad de desarrollar el eje central de la obra de Mary Richmond: «capacitar al hombre en sus prácticas de toma de decisiones, siendo el carácter dialógico-participativo una de las notas más representativas de la metodología». Creemos que su desarrollo del paradigma humanista dialéctico ofrece una de las hipótesis operativas para la profesión más fecundas y que permite el desarrollo del eje central del Trabajo Social: «focalizar al sujeto en su *capacidad de reflexionar* su situación, analizarla y resolver en la medida de sus posibilidades».

La hipótesis que orienta la investigación de Bibiana Travi es que el Trabajo Social desde su inicio ha planteado una serie de fundamentos teóricos que han orientado los modos de comprender e intervenir. Siendo éste su punto de partida, la característica principal del trabajo que hoy presentamos, fruto de una ya dilatada trayectoria de investigación de su autora, es el rigor con el que trata los textos de Mary Richmond para llegar a formular y articular los conceptos e ideas claves de la fundadora del Trabajo Social y, por lo tanto, de esta disciplina. Tener presentes estos conceptos es hoy prioritario si queremos que el Trabajo Social no se deje encantar por los cantos de sirena y realice una adaptación adecuada a la nueva etapa histórica que estamos viviendo y que es cualitativamente diferente a

la que originó el Trabajo Social como profesión y disciplina. Travi nos ofrece una articulación dialéctica de conceptos, superando las frecuentes ofertas de discursos contruidos por la superposición literaria de nociones con frecuencia contradictorias entre sí: la relación del Trabajo Social con la democracia, la sociabilidad e individualidad como aspectos de una misma realidad, la función del Estado en las políticas sociales, el papel de las relaciones sociales y de las experiencias en la constitución mental del hombre, el proceso de desarrollo de la consciencia de sí mismo como parte del proceso de socialización, son elementos que se van desgranando a lo largo del texto.

A continuación nos encontramos con un artículo escrito en colaboración de Teresa Zamaniello y Alfonsa Rodríguez. Uno de esos casos del ambiente universitario en los que además de las aportaciones individuales, fruto de sus largas trayectorias académicas y profesionales, cuentan con un producto colectivo resultado de un largo proceso de colaboración. Tal y como indica el título que preside su artículo, su contenido es algo más que una ventana al pasado, tomando como punto de partida a Mary Richmond tejen un relato complejo y de bella factura en el que están presentes conceptos y categorías teóricas de diferente procedencia. La lectura del artículo nos hace volver sobre un texto de Zamaniello en el que nos recuerda que, a la hora de elegir escuela teórica, debemos hacerlo en coherencia con nuestra ideología y que, por lo tanto, con la ideología comienzan los primeros pasos hacia la elaboración de un modelo, única forma de construir un conocimiento que dé sentido a nuestra actuación. En este artículo las autoras se lanzan a esta búsqueda y nos invitan a disfrutar de los caminos que recorren.

Habrà quien considere que Francisco Idareta se ha limitado a calificar a Mary Richmond de inductivista y, a partir de este momento, aplicarle una serie de críticas generales sin descender a su obra concreta; y que además esté en radical desacuerdo con la mayoría de sus afirmaciones sobre las graves consecuencias que la epistemología de Richmond ha tenido para el desarrollo científico de la disciplina del Trabajo Social y sus efec-

tos sobre el trabajo profesional, al haber dado lugar a un conocimiento dogmático, violento y cruel que ha impulsado a los profesionales a estar exclusivamente pendientes de valorar si el usuario es o no merecedor de ayuda, sin instarles a preocuparse por la teoría en base a la cual actúan. Habrá quien considere, incluso, que el tono de las críticas de los trabajadores sociales puede no ser del todo adecuado, pero el artículo aporta a esta monografía aspectos de gran interés: favorece el desarrollo de una imprescindible plurirreferencialidad epistemológica con su intento de acercar las propuestas de Popper y Lévinas al Trabajo Social como alternativas ético-científicas y, cómo no, su valentía para exponer de forma radical su posición crítica sobre una autora que podría resultar para muchos intocable.

El artículo escrito por Marilena Dellavalle sobre la vigencia del pensamiento de Mary Richmond en Italia nos sorprende. Si bien comienza afirmando que su obra no se ha divulgado en la realidad italiana, hasta el punto de no haberse traducido ninguna de sus obras, sin embargo a continuación realiza una revisión sobre los desarrollos teóricos de los principales autores italianos del Trabajo Social, que pone de manifiesto la fuerza germinal de la obra Richmond. Sus planteamientos atraviesan las aportaciones de los más importantes teóricos italianos del Trabajo Social: Amendola, Fargion, Dal Pra Ponticelli y Bortoli, entre otros. Es más, el propio artículo de Dellavalle es una muestra de su vigencia, no se limita a realizar una revisión sistemática de su influencia, emerge con fuerza un producto original, articula una lectura propia de la fundadora del Trabajo Social imbricada en la actual situación socio-histórica. Resalta su clara visión acerca de la necesidad de que el Trabajo Social dé respuesta a los retos que plantea el actual orden social y las provoca-

ciones de la postmodernidad. En este sentido Dellavalle nos recuerda que ya Mary Richmond insistía en la dependencia recíproca entre el trabajo de caso, la intervención colectiva, la investigación social y la promoción de las reformas.

Se cierra el monográfico con un artículo de Lourdes Barriga y M^a Ángeles Martínez, defensoras a ultranza de la recuperación de Mary Richmond en la formación universitaria de los trabajadores sociales. En su artículo parten de una denuncia de las funciones que vienen asignándose a los trabajadores sociales en España en diferentes Servicios Sociales públicos: «gestión de recursos, control y producción de cambio en los pobres, de modo que dejen de ser un problema para la institución». A continuación manifiesta una profunda preocupación por la forma en que se está haciendo convivir diferentes corrientes de pensamiento en los supuestos modelos de intervención que terminan por convertir el acto profesional en la pericia de escoger el que resulta más adecuado a la situación de que se trate. En su abordaje al eclecticismo realiza una intuitiva crítica en concreto a la teoría de sistemas y sugiere la necesidad de que el trabajo social recupere en su intervención sus nexos con el sistema de los mundos vitales, de la vida cotidiana.

Deseamos que este número se convierta en un referente en el debate sobre la vigencia actual del momento fundacional del Trabajo Social. Los artículos reunidos presentan puntos de vista diversos y realizan hincapié sobre diferentes aspectos de la obra de Mary Richmond, y esperamos que los lectores dialoguen con los autores desarrollando una polémica para cuya continuidad están abiertas las páginas de la revista *Cuadernos de Trabajo Social*.

Luis NOGUÉS SÁEZ
Coordinador del monográfico